

CONSTRUCCIONES AUXILIARES DEL SE. DE MADRID: UNA APROXIMACIÓN ETNOARQUEOLÓGICA

Consolación CONZÁLEZ CASARRUBIOS, Isabel RUBIO DE MIGUEL

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El área en la que se llevó a cabo el primer estudio, entre 1991 y 1993, se encuadra en La Alcarria del Campo de Alcalá de Henares (Campo Real, Corpa, Olmeda de las Fuentes, Nuevo Baztan, Valdilecha y Villar del Olmo). En la actualidad, año 2001, se ha efectuado un segundo estudio con el fin de comprobar por una parte el estado de conservación de esas construcciones y por otra su presencia en el término de Pezuela de las Torres. La unidad fisiográfica de la que forman parte los términos a los que haremos referencia es la que ocupa el S. y S.E. de Madrid: la Depresión o Cuenca del Tajo, río del que es tributaria la red hidrográfica de dicha Comunidad en su margen norte. El Jarama, que discurre en dirección N.-S., recoge en sus aguas las del Tajuña cuando desemboca en el Tajo. En el Tajuña, desemboca a su vez el Arroyo de la Vega. El clima de la región es mediterráneo templado seco, con una carencia de agua a lo largo del año más acusada en verano. En general, el hombre ha intervenido notablemen-

te en el paisaje, pero el área de Arganda, por ejemplo, se caracteriza por una vegetación de bosque y bosquetes esclerófilos, perennifolios, presididos más o menos por la encina. En cuanto al tipo de aprovechamiento podrían citarse zonas de labor intensiva en su mayor parte, regadío en el área del valle, viñedo y olivar en secano y asociaciones de ambos, matorral y escasas manchas de pastizal. Hay que constatar la existencia de cotos de caza, muy abundante en el área, al igual que la gran riqueza ganadera (ovina y caprina) que existió en tiempos pasados, según se ha podido constatar en las fuentes históricas consultadas, especialmente en Valdilecha o en Villar del Olmo, donde numerosas cañadas recorren los términos municipales.

DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA

Con el fin de contextualizar históricamente el espacio geográfico donde se ha desarrollado esta investigación, vamos a mencionar los datos más relevantes encontrados en las fuentes consultadas.



Campo Real

En las Relaciones de Felipe II, realizadas en el s. XVI (Viñas y Paz, 1949, 140-141) figuran 550 vecinos que viven en casas de tierra y yeso, dedicados a la labranza, y se cría ganado de oveja. El Catastro de Ensenada, en el s. XVII señala 317 vecinos y 277 casas. Se cultivan olivos, viñas y cereales. Hay varias dehesas que se arriendan para pastos, en invierno para pasto del ganado lanar. Hay 4448 cabezas de ganado lanar y 70 jornaleros, 15 mayores de la labranza y ganado lanar y 7 zagales. En el s. XIX, Madoz (1848) menciona 320 vecinos y 1.560 almas, con 320 casas. Se produce toda clase de granos, vino y aceite. Se mantiene ganado lanar y se cría caza de liebres, conejos y perdices. A mediados del s. XX, Bleiberg (1958) cita una población de 1794 habitantes de los que 100 son labradores, 9 ganaderos, y 298 jornaleros. Hay 465 edificios destinados a vivienda y 132 a otros usos. El terreno es arcilloso, arenoso y pedregoso y hay 3.000 cabezas de ganado lanar y 160 de cabrío. Existen canteras de piedra en el término.

Corpa

El Catastro de Ensenada señala 100 vecinos con 90 casas. Los frutos que se cogen son cereales, vino y aceite. Hay 1.966 cabezas de ganado lanar y cabrío. Esta villa tiene unas dehesas que sirven para pastos de los ganados y otra llamada de Valmojonos también para pastos. Entre

los gastos del común figuran 40 reales que se le da al juez de mesta y cañadas. Hay 34 labradores y 3 pastores de ganado propio, 29 jornaleros, 15 labradores sirvientes y otros 13 pastores sirvientes. Madoz señala que tiene 115 casas con 110 vecinos. Produce cereales y vino. Bleiberg señala 589 hab. Terreno pedregoso, abunda la caliza y piedras. 800 cabezas de ganadería lanar y 60 de cabrío. Canteras y minas.

Olmeda de las Fuentes

En las Relaciones de Felipe II se menciona que la tierra es de labranza. Hay algo de ganado lanar. El Catastro de Ensenada habla de 65 vecinos con 68 casas. En la relación de gastos del común aparecen 206 reales de vellón por el derecho de la mesta cada año. Hay 1302 cabezas de ganado lanar. Madoz habla de 73 casas, 65 vecinos. Bleiberg señala 414 hab. 725 cabezas de ganado lanar y 34 de cabrío.

Valdilecha

Según las Relaciones de Felipe II, (Viñas y Paz, 1949, 648-653) la población tenía en ese momento 180 casas hechas de tapial, yeso y madera. Todos vivían del trabajo de la tierra. La ganadería la componían 2000 corderos y cabritos. Igualmente se menciona en esta fuente que *gozaba de pastos comunes en toda la tierra de Alcalá con los lugares que la confinan y otros particulares pastos que hay en la tierra y común.* (Viñas y Paz, 1949, 653) El Catas-



tro del Marqués de la Ensenada señala que hay 117 vecinos y tiene 115 casas. Entre los bienes del común se dice que hay un *corral, para los ganados que se denuncian* (Flaquer, T. VIII, 2190). Al mencionar la utilidad del terreno de monte se dice que hay *otra dehesa propia del señor de esta villa, la que se arrienda a sus vecinos, para pastos de ganados* (Flaquer, 1984 T.VII, 2184) Hay 1760 cabezas de ganado lanar y cuenta con 41 jornaleros, también hay labradores, hortelanos y 43 mozos sirvientes de mayores, ayudadores y zagales de la labor y pastoría. Madoz (1849) señala una población de 187 vecinos y 1.115 almas. Se producen cereales, vino y aceite. Hay ganado lanar. Bleiberg (1961) cita una población de 1.703 habitantes de los cuales 445 son labradores y 400 jornaleros. Hay 370 edificios destinados a vivienda y 50 a otros usos. En cuanto a las tierras de labranza se destinan a distintos cultivos, viñedos y olivar. Hay 2.000 cabezas de lanar con 50 de cabrío.

Villar del Olmo

En las Relaciones de Felipe II figuran 110 vecinos de los que 22 son jornaleros, 2 mayores de ganado lanar y 2 zagales. Se producen cereales, vinos, olivos y ganado lanar. En el Catastro de Ensenada se habla de 63 vecinos con 67 casas y tierras de regadío y secano Hay 469 carneros, ovejas y corderos. También señala que el común de esta villa entre sus propios tiene

un corral para ganado. Madoz cita 80 casas. Se produce viñedo, olivos y cereales. Bleiberg señala 630 hab. 1050 cabezas de ganado lanar y 150 de cabrío. Canteras de yeso y cal.

Por último N. Salomón (1964) estudia como se pasa en el s. XVI, en Castilla, de una comunidad ganadera a una economía de subsistencia de carácter agrícola que favorece una expansión económica y demográfica. Efecto de ello es la renovación y ampliación de los templos. Ignoramos si en esta área este proceso tendría mayores repercusiones.

Una vez expuestas estas referencias históricas encontramos como características comunes a estos términos la dedicación de sus habitantes a la agricultura de gran parte de la población y a la ganadería dado la existencia de cabezas de ganado lanar que aparecen reseñadas, junto a la presencia de pastores y jornaleros. Estos datos presuponen la existencia y uso de esos corrales de ganado y de los chozos de agricultor, tema de nuestra investigación.

DOCUMENTACION ETNOGRAFICA

Técnicas constructivas

El material utilizado es la piedra seca en mampostería, presentando en contadas ocasiones argamasa o revoque, ya que la presencia de amontonamientos de piedras calizas (“majanos”), procedentes de la limpieza de los campos de cultivo, es algo común en estos parajes y por tanto la ma-



teria utilizada. La planta habitualmente es circular aunque en algunos ejemplos se ha encontrado cuadrangular. La cubierta, salvo en casos determinados (de uralita; mezcla de ramajes y argamasa) es de falsa cúpula por aproximación de hiladas con una piedra en el centro a modo de clave que se denomina *talón o clavo*. El número de hiladas, cuando ha sido posible delimitarlas con claridad, se halla entre 10 y 36. La entrada del chozo suele ser adintelada, con un sillar de piedra en la parte superior. Los muros tanto del chozo como de los corrales, son de piedra seca en mampostería y en general se trata de construcciones de reducidas dimensiones

En los trabajos de campo que se realizaron por esta zona, fue posible contactar con un informante privilegiado, D. Luis Cano, constructor de chozos aún en activo, que nos describió detalladamente todo el proceso constructivo, partiendo de la adquisición de la materia prima, piedra caliza, en mampostería, que abunda en los terrenos de estos términos. Por tanto, la piedra se tomaba del campo sin que mediara ningún tipo de comercio o actividad extractiva a pesar de la existencia de canteras en la zona. El inicio de la construcción comienza a partir de un clavo situado en el lugar de la construcción, hundido en el suelo y con una cuerda atada al mismo a modo de compás, con la que se traza una circunferencia que señalará la planta del chozo. En su extremo, la cuerda tiene dos

nudos que irán delimitando la separación entre las dos caras de la pared, la interior y la exterior. Servirá también para ir controlando la regularidad de la forma circular de la construcción. Entre las dos caras se coloca un relleno de chinarras para evitar que pase el aire. Cuando se alcanza la altura de un metro, aproximadamente, se cambia el nudo exterior, ya que a partir de este momento la pared se irá estrechando por el procedimiento de ir inclinando la cara exterior, además de iniciarse la aproximación de hiladas que se rematará con la colocación de una piedra (talón o clavo) en sentido vertical que es la que cierra y sujeta la cubierta. En el exterior y sobre esa piedra se coloca una losa con el fin de dejarlo más fuerte. Encima se deposita tierra que, con las aguas, se va apisonando, aislando al chozo de las lluvias. El crecimiento de hierba en esta tierra contribuye también a proporcionar una mayor cohesión a la cubierta. La entrada se suele hacer “al saliente”, pero no se hacen ventanas. Ninguno tiene cimientos, colocándose las piedras de la construcción algo en pendiente para facilitar la misma.

Tipologías

En estos términos municipales en el primer trabajo de campo realizado se documentaron 59 chozos. Estas construcciones no son todas de piedra seca en mampostería, por lo que para esta comunicación se han descartado las que llevan argamasa



a base de barro, cemento, yeso u otros materiales, a excepción de las que ofrecen peculiaridades por su tipología.

Teniendo en cuenta esta reducción nos encontramos con un total de 45 chozos (Figura 1) en diferente estado de conservación, algunos, desgraciadamente, totalmente destruidos, conservándose únicamente un montón de piedras. Todas estas construcciones se encuentran repartidas en los términos municipales estudiados, a excepción de Nuevo Baztán y habitualmente son denominadas chozos, en esta zona, tanto los corrales de ganado como los de agricultor y cantero. A continuación se describen, habiendo establecido tres apartados: los de uso ganadero, agrícola y los vinculados a caleros y canteros. Finalmente se ha documentado uno de uso desconocido, dado la ubicación y características que presenta.

Corrales de ganado

Campo Real

1.- Denominación. Corral del Tío Luengo.

Ubicación: El chozo aparece aislado.

Descripción: Chozo de planta circular, cubierta, posiblemente, de falsa cúpula y entrada adintelada.

Situación actual: Parcialmente destruido

Observaciones: Fue construido entre 1960 y 1970 por el Tío Luengo (Juan Francisco Luengo).

2.- Denominación: Corrales de la Tía Majola.

Ubicación: El chozo está aislado, corral a unos 250 m., al SO.

Descripción: Chozo de planta cuadrangular con las esquinas redondeadas, cubierta abovedada al exterior y al interior a dos aguas. La entrada, en forma de codo, está orientada al NO. El corral, es rectangular y está dividido con la entrada al NO.

Dimensiones: 3,60 m. diám./ 1,50 m. alt. int./ 2,25 m. alt. ext./ cubierta ext. 1,75 m. x 1,65 m. int./ entrada 0,52 m. anch., alt. piedra dintel 1,20 m. anch. y 0,75 m. alt./ Corral 28,50 m. x 14,50 m. anch. (igual que la divisoria).

Situación actual: Intacto el chozo y el corral

Observaciones: La antigua propietaria era Doña Damiana Medina ya fallecida.

3.- Denominación: Corral de Francisco Martínez.

Ubicación: Aislado

Descripción: Chozo de planta cuadrangular y la entrada corral se sitúa al S.

Dimensiones: 2,75 m. de lado int./ 3,20 m. ext./ 1,80 m. alt. max.

Situación actual: Quedan únicamente restos tanto del chozo como del corral.

4.- Ubicación: Próximo a ruinas y en el lugar denominado Pilarejo, situándose el chozo al W., integrado en el muro de los mismos.

Descripción: Chozo de planta circular, el corral presentaba, al parecer, cuatro recintos.

Dimensiones: Diám. planta chozo 2,70 m.

Situación actual: Destruído

Observaciones: Su dueño es D. Nemesio Blanco e igualmente parece haber sido edificado en el siglo XIX.

5.- Denominación: . Corrales del Peso.

Ubicación: Se encuentra aislado. El chozo en el centro de los dos corrales.

Descripción: El recinto es cuadrangular, dividido en dos partes La orientación de la entrada del chozo es SE.



Dimensiones: diam. base 2,30 m./ corral 15,40 m x 12 m.

Situación actual: Semidestruido el chozo y el corral.

6.-Ubicación: Próximo a unas ruinas, en el Pilarejo. El chozo se halla fuera del recinto, en la zona O.

Descripción: Planta circular con falsa cúpula formada por 30 hiladas (faltan) con la puerta orientada hacia el O. Presenta un escalón como si la construcción tuviera dos pisos, que no tiene. El corral se divide en tres partes cuadrangulares con entrada independiente cada una.

Dimensiones: 6 m. entre el chozo y el recinto./18'90 m. diam. base /15'20 m. en el 2º cuerpo/ 6'70 m. alt./ 2 m. primer escalón / entrada 1'10 m. alt. y 0'75 m anch. A nivel suelo, 0'38 m. parte sup./ piedra dintel 0'70 m. alt. Partes del corral cada una: de N. a S. 11'20 m. x 12'70 m.y 1'50 m. entrada , 11 m. x 12'70 m.y 2'50 m. entrada , 12 m. x 12'70 m. y 1'80 m. entrada.

Situación actual: chozo deteriorado, caída la piedra del cierre de la cúpula. El recinto también ligeramente deteriorado.

Observaciones: su propietario es D, Mariano Rubio y parece haber sido edificado en el s. XIX, aparece revocada la piedra en la zona interior de la entrada, por lo que se encuentra fuera de nuestro estudio, pero se ha reseñado por la tipología que ofrece.

Corpa

7.- Denominación: Corral de El Toconar.

Descripción: Las entradas de los corrales están orientadas al NO. mientras que la del chozo lo está al SE. La planta del corral es rectangular

Situación actual: Parece tratarse de dos chozos

cercanos, destruidos en el momento actual con restos de un corral cuadrangular sin divisoria alguna.

8.- Denominación: Corral de Las Suertes.

Ubicación: Se encuentra en la zona del mismo nombre.

Situación actual: Se conservan únicamente vestigios de un chozo seguramente de planta circular y de un corral.

9.- Denominación: Corral de Valdepioz.

Ubicación: En terreno de barbecho

Descripción: Chozo de planta circular, con la entrada abocinada. Restos de un corral rectangular dividido en dos partes.

Dimensiones: 3 m.diám./grosor pared 0,60 m. Corral dividido en dos partes de 17 m x 17 m y 17 m x 25 m., a unos 6 m del chozo.

Situación actual: Chozo prácticamente destruido, no se conserva la cubierta. Restos de un corral rectangular dividido en dos partes.

Observaciones: Su propietario es D. Guillermo Yebra. Presenta un revoque al interior por lo que esta fuera de nuestro estudio pero se ha reseñado por las características que presenta.

Olmeda de las Fuentes

10.- Denominación: Corral del Cerro Salsero.

Situación actual: Se conservan vestigios del chozo y del corral.

11.- Denominación: Corrales de El Cascajar.

Descripción: Chozo con planta ovalada, cubierta de falsa cúpula, por aproximación de hiladas (30) y vigas de madera. Hay cuatro orificios en el techo, uno de ellos en el centro. La entrada, adintelada, al N. El corral, de planta rectangular, está dividido en tres partes, hallándose el chozo adosado al lado S., el más ancho.



Dimensiones: planta 3,20m x 3 m. /2,30 m. alt./ Entrada 1,20 m. alt. x 0,70 m. anch./ Piedra dintel 0,20 m. alt. x 0,60 m. anch. Corral: 78'5 m.x 23 m. dividido en tres partes

Situación actual: El chozo se halla reconstruido con argamasa.

Observaciones: Su propietario es D. Ramón Moratilla.

12.- Denominación: Corrales de La Pica.

Ubicación: Terreno de barbecho.

Situación actual: Parece que, en su momento, puedo haber dos o tres chozos circulares. En la actualidad únicamente restos de uno.

Valdilecha

13.- Denominación: Corrales de Chulo (solamente existe uno)

Ubicación: Suelo agrícola. Situado el chozo en el ángulo O. del corral.

Descripción: Chozo con planta circular y cubierta de falsa cúpula por aproximación de hiladas con el acceso orientado al S. Corral de planta cuadrangular sin dividir y acceso al lado S.,

Dimensiones: 2'72 m. diám./3'13 m. alt.int. / 0'50 m. alt. cubierta ext./ 0'52 m. anch.muro./Acceso 1 m. piedra dintel anch. 1'17m. alt./clavo 0'20 m./Corral 13'50 m. x 15'16 m. /Muro 1 m. anch. 1,28 m. Muro.

Situación actual: Chozo: ligera destrucción en el muro. Corral: tres muros semidestruidos.

14.- Denominación: Corral de Saturio

Ubicación: suelo agrícola. El chozo se halla aislado, sin recinto.

Descripción: Planta circular, cubierta de falsa cúpula por aproximación de 30 hiladas, acceso adintelado orientado al SE.

Dimensiones: 2'89 m. diám./ 2'78 m. alt. int./ Muro 1 m. prof./ Acceso 0'80 m. alt./ 0'65

m. prof./ Talón 0'14 m.

Situación actual: ligeramente deteriorado en la pared izda. del acceso.

15.-Denominación: Los Doce Apóstoles.

Ubicación: Aislado sin recinto.

Descripción: Planta circular, algo irregular y la cubierta de falsa cúpula por aproximación de hiladas (24 hasta donde se han podido contar). La entrada adintelada esta orientada al NE.

Dimensiones: 1'64 x 1'57 m. diám./1'80 m. alt. int./ 0'35 m. cubierta ext./Acceso 0'46 m. anch. 1 m. alt. y 0'62 cms. alt. piedra del dintel

Situación actual: destrucción patente en su totalidad.

16.-Ubicación: Aislado, en terreno sin cultivar por un lado y viñado por el otro. Su situación con respecto a un hipotético corral, imposible de determinar con certeza, estaría en el ángulo N.

Descripción: Planta elipsoidal al interior, cubierta de falsa cúpula por aproximación de hiladas (16 en el lado izquierdo y 10 en el derecho) con entrada adintelada, en principio, orientada al E.

Dimensiones: 1'50 m. diám./1'40 m. alt. ext., 1'22 m. int. Acceso 0'55 m. anch. 0'78 m. alt.

Situación actual: semidestruido.

Observaciones: Parece la reutilización de alguno como los ya vistos, conservándose mejor la mitad izquierda, exenta, que la derecha, apoyada en una pared del campo contiguo. Una persona entra con dificultad, siendo imposible permanecer en pie en el interior. Se aprecian al exterior las piedras del interior, pero no se constata la doble pared que las destrucciones han permitido ver en otros.



17- Denominación: Corral de Murga

Ubicación: Aislado en terreno sin cultivar y en olivar.

Descripción: Entrada orientada hacia el S.

Dimensiones: Piedra dintel 0'58 m. anch./ talón 0'23 m. alt.

Situación actual: Destruído quedando únicamente restos

Observaciones: La supuesta piedra de la entrada se halla en posición, lo que hace pensar en un derrumbamiento natural y además el talón se ha encontrado. Hay frecuentes amontonamientos de piedra en la zona que podrían proceder de un hipotético corral.

18.- Ubicación: Cercano a la carretera de Perales y a los números 22 y 23, cerca de terrenos de viña y olivar. Está aislado

Descripción: Su planta pudo ser rectangular.

Situación actual: Quedan únicamente restos.

Observaciones: Aparentemente reúne las mismas características que el resto de los corrales de ganado, reutilizado seguramente y posteriormente destruido.

19.- Denominación: Corrales de Moreno.

Ubicación: En terreno de labor y olivar.

Situación actual: Quedan únicamente restos.

19-a.- Denominación: Corral de Llantino

Ubicación.- En terreno sin cultivar por un lado y olivar por otro.

Descripción: Planta circular con falsa cúpula por aproximación de hiladas (27). Entrada adintelada y orientada al S. Se encuentra situado en el ángulo N. del corral, este se encuentra dividido en dos con la entrada orientada hacia el S.

Dimensiones: 2,30 m. diam./ 2,30 m. alt. int./ 0,40 cms. cubierta ext./ Entrada. 0,64 cms. anch. 1,11 m. alt. 0,60 grosor. Corral: 12 m. x 22,25 m.

Situación actual: Intacto

Observaciones: Se sale de nuestro estudio puesto que presenta restos de barro y la entrada tiene argamasa, pero se ha mantenido por ser el único que presenta una tipología diferente en cuanto a la ubicación del chozo con respecto al corral.

Villar del Olmo

20.- Denominación: Corrales de Vinamadre

Descripción: El corral estaba dividido en dos y el chozo se hallaba situado en uno de los extremos de la línea divisoria. La entrada del chozo y la del corral están orientadas al E.

Situación actual: Completamente destruidos, pudiendo apreciarse, no obstante la delimitación de los corrales y la primitiva situación del chozo.

Observaciones: Propiedad familia de D. Victoriano Vázquez.

21.-Denominación. Corral de los Zorros o de la Zorra

Descripción: Chozo de planta circular, con la orientación de la puerta al SO. y corral dividido en dos partes.

Dimensiones: 3,20 m. diám/ Corral 52 m. anch., hallándose la divisoria a unos 25 m. Entrada 2 m. anch.

Situación actual: Destruído

22.- Denominación: Mataballos

Ubicación: Terreno de labor. El corral, tiene en una esquina el chozo.

Descripción: Chozo de planta circular, cubierta de falsa cúpula, con el exterior cubierto de hierba y tierra. Se contabilizan unas veinte hiladas que, a partir de la quinta, son de grandes piedras. Entrada adintelada y orientada al NO. El corral de planta rectangular, se halla dividido en dos partes.



Dimensiones: 4 m. diám.planta / 2,60 m. alt./ Acceso 1,47 m. alt. 0,70 m a 1 m. anch. 0,98 m. piedra dintel./ Grosor muro 0,50 m a 0,75 m. Corral 11,40 m x 24 m. Muro alt.1,90 m.

Situación actual: Ligeramente deteriorado

Observaciones: Hay restos de fuego en las paredes, documentándose en el interior un recinto para encenderlo. Sin embargo, puede tratarse de una reutilización, es de doble muro, lo que se hace evidente por el deterioro, junto a la entrada, con un pequeño entrante.

23.- Denominación: Corrales de Castaños.

Ubicación: En terreno de monte bajo, en el límite con los cultivados y situado entre los corrales. La entrada al chozo esta al N.

Descripción: Chozo de planta circular. El corral, de tendencia circular, parece haber estado dividido en tres partes, con el chozo entre ellos.

Situación actual: Chozo y corrales destruidos en su mayor parte.

24.- Denominación: Corrales de El Velloso.

Ubicación: En terreno de monte bajo con el chozo fuera del corral.

Descripción: Chozo de planta circular, cubierta de falsa cúpula, por aproximación de hileras y entrada adintelada. Una particularidad de esta construcción, posiblemente una de las mayores estudiadas, es el empleo de cuatro vigas de madera para sostener la cubierta. Se hallan dispuestas formando un cuadrado en la base de la misma. El dintel tiene, inscrita la fecha de 1877. El corral, de planta rectangular, se halla dividido en dos partes y tiene dos cuadras para mulas, en los ángulos, que se abren directamente al corral, con las entradas de los corrales orientadas al N. mientras que la del chozo lo está al S.

Dimensiones: 3,60 m. diám./ 4,15 m.alt./ 0,80 m. grosor pared (0,25 m. los ocupa el añadido más reciente). Entrada 1,45 m. alt. y 0,70 m.anch. Piedra dintel 1,10 m. alt. x 0,28 m. anch. El chozo se halla separado del corral unos 6,20 m. Planta corral 18 m. x 20,50 m. La divisoria está situada a 8,50 m. del lado OE. Al opuesto se encuentra adosada la cuadra que mide 4,20 m. x 5,60 m., entrada 0,97 m. Entradas corrales, 1,30 m. y 1,24 m. respectivamente. Grosor del muro de los corrales 0,70 m. y el de la cuadra 0,42 m. La altura del muro del corral 1,20 m.

Situación actual: Chozo reconstruido recientemente con argamasa que ha llegado a constituir una doble pared, se encuentra ligeramente deteriorado. Las cuadras destruidas y parte de los corrales.

Observaciones: Está revocado tanto al interior como al exterior, por lo que se sale de las construcciones de piedra seca, pero se ha incluido por ser el único modelo que presenta estas características. Las vigas han servido ocasionalmente para poner la ropa a secar al fuego encendido en el interior del chozo, siendo visibles las huellas del mismo en las paredes y la salida de humos está en el lugar que ocuparía en otros la piedra de talón. Este chozo se ha adscrito a los corrales de ganado por la tipología que presenta pero al revisar la reconstrucción sufrida en el chozo donde se ha empleado argamasa a base de yeso y la existencia de un horno de yeso a unos cincuenta metros es bastante probable que este chozo a partir de la fecha que figura en el dintel fuera utilizado por los caleros que trabajaban en la extracción de la cal. También reformas se aprecian en los corrales de



ganado donde las piedras de los muros presentan distintas tonalidades de color, más oscuras las del corral y más claras con restos de cal las de las supuestas cuadras, que se construirían por los caleros probablemente para albergar ganado mular, como animales de carga para el transporte de la cal.

Chozos de agricultor

Campo Real

25.-Ubicación: Aislado, en el Juncal, en terreno de labor.

Descripción: Planta rectangular.

Dimensiones: Planta 1,20 m. x 1,60 m./ Entrada 0,92 m. alt., 0,43 m. anch./ Piedra del dintel 0,65 m. alt. 0,15 m. anch.

Situación actual: Se encuentra intacto

Observaciones: Su dueño es D. Pablo García. La funcionalidad como chozo de agricultor es, en todo caso, algo dudosa.

26.- Ubicación: Aparece rodeado de olivo y vid.

Descripción: Planta de herradura y la entrada orientada al E.

Dimensiones: 1,20 m. alt./ Perímetro lados 2 m. y parte curva 2 m. /Entrada 1 m. anch.

Situación actual: Parcialmente destruido.

Observaciones: La propietaria parece ser Dña. María Delgado. Puede decirse, que la funcionalidad como chozo de agricultor no es segura. Se trata de una construcción que aprovecha piedra de un majano que se halla situado detrás del chozo.

Corpa

27.- Ubicación: En tierra cultivada, sobre un majano.

Descripción: Planta de herradura, bastante

cerrada. Techumbre de madera y ramajes, con cubierta a dos aguas. La entrada, orientada al E. y el dintel formado por un madero.

Dimensiones: Cubierta 2,50 x 2,50 m. Acceso 1,30 m. alt. 0,80 m. anch.

Situación actual: Algo deteriorada la cubierta.

Observaciones: El propietario es D. Arsenio Pérez.

28.- Ubicación: Se halla en la zona denominada Fuente del Rey

Descripción: Planta circular.

Situación actual: Prácticamente destruido. No se conserva la cubierta.

Olmeda de las Fuentes

29.- Ubicación: En terrenos de monte bajo.

Situación actual: Se conservan solamente restos.

Observaciones: En realidad, parece haber habido dos chozos de viña.

30.-Ubicación: En las eras cercanas al pueblo.

Descripción: Planta circular, con un muro adosado a uno de los laterales. Cubierta de falsa cúpula (17 hiladas) y conserva la piedra de talón. La entrada es apuntada.

Dimensiones: 2 m. diám. / 2,60 m. alt. / Acceso 1,40 m. alt. 0,45 m. anch./ Grosor pared 0,70 m.

Situación actual: Buena

Observaciones: Hay tres chozos más, próximos entre sí y abundantes rodillos de era.

31.-Ubicación: Próximo al anterior, adosado a la ladera de una terraza.

Descripción: Planta rectangular.

Dimensiones: 2,60 m x 2,10 m./1,20 m. alt. muro.

Situación actual: No se conserva la cubierta.

32.-Ubicación : Cercano a los dos anteriores.

Descripción: Planta ovalada y la entrada



adintelada. Tiene adosados un muro lateral y un pequeño banco en el lado opuesto al muro.

Dimensiones: Diám. 2,50 m. x 3,40 m./ Banco 3,50 m. x 1,50 m. / Muro 1,80 m. alt. 0,65 cms.grosor/ Acceso 1,24 m. alt. 0,55 m. anch.. Piedra dintel 0,20 m. alt. 0,50 m. anch.

Situación actual: La cubierta no se conserva

33.-Ubicación: Forma conjunto con los tres anteriores.

Descripción: Planta rectangular .

Dimensiones: Diam.2,40 m x 2 m.

Situación actual: Prácticamente destruido

Valdilecha

34.- Ubicación: En las proximidades de los corrales del Chulo (nº 13).

Descripción: Planta rectangular, cubierta de bóveda de cañón, con dos pequeños vanos en la parte opuesta al acceso y a la derecha de la entrada, respectivamente y la orientación de la entrada que es adintelada esta al OE.

Dimensiones: Planta 2´55 m. x 2 m. / Acceso 1,82 m. alt. 0,70 m. anch. Piedra dintel 1,40 m anch. 0,85 m alt. Vanos 0,15 m. x 0,17 m.

Situación actual: Parcialmente destruido.

Observaciones: Su construcción es a base de piedras unidas con argamasa y revocado en el interior, por lo que se sale de nuestro estudio pero se ha reseñado por la tipología que presenta.

Villar del Olmo

35.- Situación: Junto a un olivar y viñedo

Descripción: Planta rectangular El grosor de la pared es grande, abriéndose la entrada

justo al lado de la pared en el extremo derecho.

Situación actual: No se conserva la cubierta, aunque seguramente estaría hecha con ramajes y maderos.

36.- Ubicación: Al borde de un camino, rodeado por terreno cultivado.

Descripción: Planta circular, con una cubierta más bien cónica, mediante hiladas y entrada adintelada.

Dimensiones: 1,30 m.diám./ Alt. ext.2 m. int.1,95 m. Acceso1,07 m. alt. 0,80 m.anch. Grosor muro 0,87 m.

Situación: Buena

37.- Denominación: De D. Luis por llamarse así su propietario.

Ubicación: Cercano a un olivar.

Descripción: Planta rectangular, cubierta plana y entrada adintelada y orientada al sur. La puerta se halla ligeramente descentrada y adosado al muro hay un pequeño banco también en piedra.

Dimensiones: Planta 1,40 m. x 2, 35 m. 1,60 m alt. Acceso 1 m. alt. 0,65 m. anch. Grosor muro 0,50 m.

Situación actual: Intacto.

Observaciones: Según se ha podido documentar fue edificado hace unos cincuenta años.

38.- Ubicación: Cercano a olivar y viñedo.

Descripción: Planta circular, cubierta de falsa cúpula y entrada adintelada.

Situación actual: Reconstruido

Observaciones: Se trata de un chozo de reducidas dimensiones y según nuestro informante, D. Victoriano Vázquez, sufre continuas reconstrucciones. Dadas sus dimensiones únicamente puede servir para guardar algunos objetos.

39.- Ubicación: En terreno de olivar y viñedo.

Descripción: Planta circular, cubierta de falsa



cúpula (25 hiladas) y entrada, en arco, orientada al OE.

Dimensiones: 3,60 m. diám. / Acceso 0,85 m. alt. 0,50 m. anch. Grosor muro 0,50 m.

Situación actual: Ligeramente deteriorado.

Otros usos

Chozos de calero y cantero

24.- Ubicación: Villar del Olmo (Se ha descrito como corral de ganado)

40.- Ubicación: En el término de La Olmeda de las Fuentes, en el paraje de Valdeyuso, próximo a una cantera.

Descripción: Es circular.

Situación actual: Se encuentra muy deteriorado.

41.- Ubicación: La Olmeda de las Fuentes, en el paraje Valgrande.

Situación actual: Prácticamente destruido, por lo que resulta difícil determinar su planta.

Observaciones: Parece haberse empleado maderera en la cubierta.

42.- Denominación: Las Carretas.

Ubicación: En el término de Corpa, dentro de una cantera.

Descripción: Planta de herradura con falsa cúpula (12 hiladas). La entrada está orientada al S. y en la piedra del dintel figura una inscripción: AÑO 1935 UR. Tiene dos escaloncitos que descienden al interior del chozo, donde hay un banco corrido que sigue el perímetro interior del chozo y a los lados hay dos pequeñas alacenas. A ambos lados de la fachada se conservan restos de dos muros adosados al chozo, el del lado oeste formando una esquina y el del este asciende hacia el camino.

Dimensiones: Planta 3 m. x 2,10 m. 2,70 m. alt./ Alacenas 0,45 m, alt. 0,25 m. anch. y

0,40 m. x 0,30 m. /Muros adosados al chozo, lado oeste 1,10 m x 2,20 m., lado este 7,50 m x 6 m./ Falsa cúpula 2,50 m. de radio al exterior y 0,70 m. alt./Banco 3,50 m x 1,50 m./ Acceso 1,02 m. alt. 0,60 m. anch./ Jambas 0,43 m. anch./ Piedra dintel 1,28 m. anch. y 0,26 m. alt

Situación actual: Es el mejor conservado y el de mayores dimensiones.

Observaciones: La pared opuesta a la entrada está ennegrecida por el humo. Según los informantes debió construirse en el año que aparece en la inscripción.

43.- Denominación: Los Vallejo por la zona en que se halla.

Ubicación: Corpa. Próximo a una cantera que no aparece reflejada en la cartografía

Situación actual: Destruído.

Chozos de uso desconocido

44.- Ubicación: En el término de Valdilecha, en la ladera de El Castillejo, en zona repoblada de pinos. Está aislado

Descripción: Planta cuadrangular

Dimensiones Planta 1,40 m x 1,20 m. / Entrada 0,95 m. anch. Situación actual: . Quedan únicamente restos

Observaciones: Debido a las características que presenta tanto por su ubicación como por el estado en que se encuentra no se ha podido encajar en ninguno de los otros apartados.

Tipologías morfológicas

Una vez descritas las características constructivas y funcionales de estas construcciones podemos establecer unas tipologías morfológicas de los corrales de ga-



nado propiamente dichos y el chozo que los acompaña, así como de los chozos de agricultor y de calero y cantero.

Corrales de ganado

Tipo 1. - (Figura 2)

El chozo presenta planta circular, entrada adintelada y bóveda construida por aproximación de hiladas. El corral adosado, ofrece una distribución más o menos cuadrangular o rectangular, pudiéndose encontrar sin dividir con el chozo situado en uno de los ángulos (nº 7, 8, 10, 13, 16, 17) o dividido en dos partes, situándose en este caso el chozo en los extremos de la línea divisoria (nº 5, 20, 21, 23) o en un solo caso, el corral dividido igualmente en dos partes pero con el chozo situado en un ángulo de una de las mitades del corral (nº 19-a). También aparece dividido en tres partes y entonces el chozo se encuentra adosado a uno de los lados mayores del rectángulo que configura el corral (nº 11). O en cuatro partes (nº 4) tipología de la que únicamente se ha encontrado un ejemplo, al igual que ha sucedido con el caso anterior. Por último se han documentado dos casos en que se presupone un hipotético corral (nº 16, 17) uno de ellos con planta elipsoidal (nº 16).

Tipo 2 .- (Figura 2)

Chozos que tienen el corral separado unos seis metros. La planta del chozo sigue siendo circular pero presentan algunas particularidades. Por ejemplo apare-

cen con un escalón que proporciona la apariencia de un segundo piso, que no es tal, con entrada adintelada, bóveda construida por aproximación de hiladas, habiéndose encontrado uno solo de estas características, que no responde completamente a los construidos en piedra seca, pues la zona interior de entrada aparece revocada (nº 6). Otra variedad se debe a la cubierta de falsa cúpula y vigas de madera, con entrada adintelada (nº 24) que ha sido reconstruido recientemente con argamasa. Por último, se han documentado dos de planta cuadrangular (nº 3) y otro (nº 2) con las esquinas redondeadas, entrada acodada y cubierta a dos aguas al interior, que se encuentra intacto.

El corral puede estar dividido en tres partes de forma cuadrangular todas ellas (nº 6). Otra variedad aparece (nº 12, 24) al estar dividido en dos partes.

Chozos de agricultor

Aparecen en solitario, sin ningún corral y situados habitualmente en terreno cultivable.

Tipo A.-

Chozos de planta circular, cubierta de falsa cúpula y entrada en arco (nº 30, 39) o adintelada (nº 38). Una variante aparece en la cubierta más bien cónica y entrada adintelada (nº 36)

Tipo B.- (Figura 3)

Chozos de planta rectangular (nº 31, 33, 34, 35) con entrada adintelada y bó-



veda de cañón (nº 34). Una variedad la encontramos en la cubierta de argamasa y ramajes (nº 25). En el interior pueden tener un pequeño banco lateral (nº 37). En cuanto a la planta otra variedad es uno que presenta planta de herradura bastante cerrada, cubierta a dos aguas de madera y ramajes y entrada adintelada (nº 27). Otra variedad la presenta uno (nº. 32) con planta mas o menos ovalada y lleva adosados un muro lateral y en el lado opuesto un banco.

Chozos de calero y cantero

Variedades tipológicas ofrecen las construcciones destinadas a vivienda temporal de los canteros. Se encuentran ubicadas en lugares próximos a las canteras y a los hornos de cal.

Tipo I.- (Figura 3)

Chozo de planta de herradura, cubierta de falsa cúpula, recubierta por un montículo, con entrada adintelada, escalones de acceso al interior que se halla en un nivel inferior, banco corrido también en el interior y dos pequeñas alacenas (nº 42).

Tipo II.-

Chozo de planta circular (nº. 40). Un ejemplar presenta corrales con cuadras (nº 24)

Por último nos encontramos con unos chozos imposibles de ubicar en ninguna de las tipologías establecidas, dado su estado de conservación, ya que únicamente existe un montón de piedras.

Situación actual

En la actualidad han caído en desuso o han sido objeto de la destrucción sistemática para reutilizar la piedra en otras construcciones, por ejemplo para las vallas de jardines y zócalos de los chalets de las urbanizaciones que se han construido recientemente en estas zonas. Otra de las causas de desaparición es la ausencia de cimientos, tanto para el chozo como para el corral, siendo únicamente, la presencia del talón (piedra clave de la cubierta realizada por aproximación de hiladas) la que revelaba que, tales amontonamientos habían sido chozos en su momento.

Algunas de estas construcciones aparecen recientemente restauradas, utilizando para ello cemento y adaptadas a los nuevos usos, en ocasiones de carácter recreativo y lúdico.

Uso y funcionalidad

Según nuestros informantes, el chozo en sí, considerado en principio como un refugio ocasional, había sido utilizado como vivienda estacional durante los meses de junio – septiembre u octubre, hasta los años setenta del pasado siglo XX e, incluso, para todo el año antes de la guerra civil. En Villar del Olmo, las ovejas se llevaban al pueblo por la mañana para ser ordeñadas volviendo de nuevo al campo. La entrada del chozo y la del redil se tapaban con una estera de esparto. Cuando se encendía fuego en el interior, el humo sa-



lía por la misma entrada o por las rendijas de la pared de piedra. No obstante, las huellas de fuego documentadas son muy escasas. La funcionalidad de la división del corral tenía como objeto la separación de ovejas con cría, dato que confirmaron los informantes, así como que todo el ganado existente en la zona era ovino (de unas 150 ovejas cada ható).

Los chozos de agricultor, ubicados en eras y en terrenos cultivados, se han utilizado como refugio temporal del agricultor, ante cualquier inclemencia climatológica y también para guardar los aperos agrícolas.

En la actualidad tanto los chozos de pastor como los de agricultor continúan sirviendo de refugio ante cualquier inclemencia temporal para las personas que se encuentran en el campo y también para los cazadores.

Aspectos económicos y sociales

El corral podía ser propiedad del dueño del ganado, empleándose la basura de las ovejas como abono de los campos, lo que igualmente se hacía si el propietario era distinto como compensación por la utilización del corral. Los corrales eran utilizados por los vecinos del pueblo y no por los pastores trashumantes que paraban para hacer noche donde estimaban oportuno.

En la actualidad, el pastor trabaja acompañado exclusivamente de su perro, pero con anterioridad contaba con la ayuda del

zagal, el muchacho de corta edad con el que cuidaba el ganado. El contrato verbal entre el pastor y el dueño se sellaba el día de San Pedro (29 de junio), obsequiando el segundo a los primeros con una comida, generalmente compuesta por cordero.

En general, las tierras de pasto se solían dividir en “cuarteles”, cada uno con su correspondiente corral, que eran sorteados entre los vecinos para su utilización. No obstante, si el usuario poseía algún corral de su propiedad en las inmediaciones, podía no utilizar el comunal.

CONCLUSIONES

Los topónimos que aparecen en la cartografía 1:50000 evidencian una clara actividad ganadera en este territorio de la Comunidad madrileña. También las fuentes escritas ratifican la presencia de ganado lanar en todos los términos, incluso en Villar del Olmo y en Valdilecha, en el catastro de Ensenada se habla de la existencia de un corral de ganado, que posee el común de la villa. La distribución de los corrales de ganado estudiados muestra una clara concentración en torno a las zonas S.W. y N.-N.E. del término municipal de Valdilecha, seguramente en relación con la S.W. del término vecino de Villar del Olmo, que presenta una densidad también importante. En el de Corpa vuelve a haber una concentración igualmente notable, mientras que en Campo Real y Nuevo Baztán los corrales son menos numerosos,



lo que se corrobora también con los datos de los informantes. De igual manera, el primero de los núcleos estudiados, el de Valdilecha, puede ponerse también en relación con los de los otros términos colindantes. Continuando desde Olmeda de las Fuentes, por Pezuela de las Torres hasta llegar a tierras de la Alcarria de Guadalajara, continúan apareciendo construcciones de este tipo que enlazan con las existentes en esa zona alcarreña (Chausa, 1981) Sin embargo, esta distribución pudiera no ser significativa ya que es preciso tener en cuenta la pérdida de información ocasionada por el deterioro experimentado con el paso del tiempo. Por último hay que señalar que este tipo de construcciones no son exclusivas de estas zonas, tenemos noticias de su existencia en la zona N. de la Comunidad.

Por lo que respecta a las vías pecuarias con las que inicialmente se pensó que pudieran haber estado relacionados, el término de Valdilecha supone el cruce de algunas de ellas en la misma localidad. Por el norte llegaría el cordel de Pozuelo del Rey hasta enlazar al W. de la población con el cordel de las Merinas (que atraviesa el término de E. a W. y que lleva a tierras de Guadalajara), en el descansadero de la Viña del Cano. El citado cordel de Pozuelo del Rey constituye en su prolongación norte la senda Galiana que lleva hacia La Alcarria. Al E. de la población se sitúa el descansadero-abrevadero del Arro-

yo (el Arroyo de la Vega). Finalmente, al NE. del término, paralela también al límite de Villar del Olmo, se encuentra la vereda de Alcalá de Henares a Carabaña. Discurriendo por las cercanías del término de Campo Real se constata la existencia de alguna otra vía pecuaria que llevaría hacia Alcalá de Henares. Los corrales que se han estudiado, sin embargo, no siguen el trazado de estas vías, ni aún de las de menor entidad, aunque alguno pueda hallarse en las inmediaciones de las mismas, lo que ha sido confirmado por los informantes.

A la vista de las características de los corrales de ganado, de su situación y de los datos aportados por los informantes cabría efectuar algunas reflexiones sobre los conocimientos que aportan y que sobrepasan la simple catalogación tipológica de los mismos. Intentos de relacionar dichas construcciones con tipos de suelos o vías de comunicación con métodos como los de la Arqueología espacial a yacimientos prehistóricos, no se han demostrado útiles. Sin embargo, una aproximación etnoarqueológica se pensó que podía aportar nuevas perspectivas. Si bien nuestra investigación se llevó a cabo inicialmente con un carácter puramente etnográfico, pronto dicho trabajo se reveló también como fuente de conocimiento para sociedades pastoriles en general, ya que quedaba patente que la destrucción de dichas construcciones auxiliares suponía la pér-



dida completa de la noción de su existencia. Del mismo modo, los aspectos simbólicos o de carácter económico y sociales que no dejaban restos materiales habían forzosamente de ser conocidos a través de informantes, ya que incluso los textos históricos no dejaban constancia de los mismos.

Como es sabido, la Etnoarqueología es la disciplina que trata de establecer relaciones entre el comportamiento humano y sus restos materiales mediante la observación de grupos actuales que viven al margen de la sociedad industrializada o de sociedades que conservan costumbres, rituales, técnicas u objetos tradicionales. Dicha disciplina se ha revelado de gran utilidad en los estudios del pasado, pero también en los etnográficos. Así lo han entendido y llevado a la práctica algunos de los investigadores pioneros en esta materia (Kramer, 1979, Gould, 1980, Hodder, 1988 o Vossen, 1990, entre otros). A ese respecto se ha hecho equivaler Etnoarqueología con denominaciones como Arqueología viva, el estudio de la cultura material de los pueblos vivos desde una perspectiva arqueológica, debido sin duda a la ausencia en muchas ocasiones de estudios sistemáticos de cultura material procedentes de contextos etnográficos (Gould, 1980). L. Binford (1988, 27-28), principal impulsor de la Etnoarqueología a partir de los planteamientos de la Nueva Arqueología norteamericana, sostiene que, si inten-

tamos investigar la relación existente entre lo estático y lo dinámico de una cultura, deberíamos de poder observar ambos aspectos simultáneamente y el único lugar donde podemos hacerlo es en el mundo actual. Si la Etnoarqueología se ha venido aplicando al estudio de sociedades ágrafas, esto es, aquellas que ofrecían mayores similitudes con las prehistóricas, dado que el campo de trabajo se va reduciendo de una manera drástica, en la actualidad se ha extendido a sociedades históricas o incluso a grupos inmersos en el mundo industrializado.

Uno de los temas que ha recibido especial atención por parte de los etnoarqueólogos (Aurenche, 1984 y Cribb, 1991, entre otros), ha sido el estudio, a través de sus restos materiales, de sociedades pastoriles que practican desplazamientos de diverso alcance. La especificidad de las dificultades planteadas por las mismas se debe, sobre todo, a la escasez e indefinición de dichos restos desde el punto de vista arqueológico. Pero también a su fragilidad debida a las materias empleadas en su fabricación, lo que se halla en estrecha relación con la ligereza que requiere un equipo material destinado a sufrir frecuentes traslados motivados por la movilidad, extremadamente alta en ocasiones, de los pastores. La ausencia de estructuras, por regla general, unida a lo que acabamos de señalar, acarrea una importante pérdida de información que hace aconsejable un acer-



camiento etnoarqueológico como estímulo para interpretaciones alternativas. Éste se ha aplicado fundamentalmente a grupos nómadas de diversas áreas, especialmente el Próximo Oriente (Aurenche, 1984, por ejemplo), donde ha sido posible estudiar grupos de beduinos que conservan este modo de vida con su correspondiente organización social, así como diversos procesos de sedentarización, inducida o no, de algunos de ellos.

No es éste el caso ni tampoco la movilidad es tan elevada como la de las sociedades señaladas, sin embargo, algunas de las conclusiones y modelos acuñados para las mismas son de suma utilidad a la hora de plantear otros trabajos. Entre otras cosas, se sabe que la organización del espacio que estos grupos pastoriles ocupan se compone de elementos móviles y fijos entre los que se encontrarían, precisamente, los corrales de ganado.

Así pues, la entrevista personal nos proporcionó datos relevantes sobre la construcción y la funcionalidad de los chozos que, de otro modo, no hubiera sido posible obtener, al menos con facilidad, mucho menos, teniendo en cuenta la ausencia de restos materiales después de su destrucción por las causas anteriormente citadas (inexistencia de cimientos, reutilización de la piedra, presencia de “majanos”). Del mismo modo, tuvimos conocimiento de las costumbres y rituales ligados a la actividad que reflejan los corrales. En nuestro

caso, la transformación de los terrenos de pasto en zonas de labor para viñas y olivos suponía también la pérdida de documentación sobre la primitiva actividad ganadera de gran importancia en dichos términos, y también sobre la organización del sistema ganadero a que respondían, con variaciones incluso de un término a otro, distinto de la trashumancia tradicional de mayor envergadura, a pesar de compartir algunas de las vías de tránsito. Sin embargo, los pastores de los pueblos seguían las veredas habituales de la trashumancia. Se nos informó también de que, desde Guadalajara, por Orusco y Carabaña venían pastores para utilizar las tierras de pasto comunal (“las comunes”), lo que presumiblemente se ha modificado en estos momentos. Sobre este particular existían también variantes en los diferentes términos.

Por lo tanto, al tratarse de un sistema local y siendo el seguimiento y utilización de las cañadas algo meramente oportunista no cabe esperar que las construcciones relacionadas con la ganadería se encuentren en las inmediaciones de aquellas.

Se ponía así de manifiesto la importancia de la recogida de todos estos datos, ya que únicamente con la metodología arqueológica hubiera sido imposible en el futuro, no ya una interpretación correcta de las actividades económicas del área, sino la constatación de su propia existencia. Una vez más también, se evidenciaba la especi-



ficidad de las dificultades planteadas por el estudio, a través de sus restos materiales, de grupos que practican un pastoreo con desplazamientos de diverso tipo.

En ese sentido, estudios como el nuestro, además de su aportación al conocimiento de actividades tradicionales en el ámbito etnográfico, proporcionan nuevas posibilidades de interpretación y sugerencias que podrán ser utilizadas en la investigación de sociedades pastoriles del pasado.

BIBLIOGRAFÍA

- ATLAS GEOCIÉNTÍFICO DEL MEDIO NATURAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID, IGME y C.A.M., 1988.
- AURENCHÉ, O. (Dir.), 1984: Nomades et sédentaires. Perspectives ethnoarchéologiques, París.
- BLEIBERG, G. y QUIRÓS, F. 1956-1961: Diccionario geográfico de España, 17 vol. Madrid.
- BINFORD, L.R., 1988: En busca del pasado, Barcelona.
- CARRICAJÓ, C., 1990: Arquitectura popular. Construcciones secundarias, temas Didácticos de Cultura Tradicional, Valladolid.
- CRIBB, R., 1991: Nomads in archaeology, Cambridge.
- CHAUSA, A., 1981: "Arquitectura rústica en el sur de la Alcarria", Wad-al-Hayara, 8, 521-534.
- FERNÁNDEZ, V.M., 1994: "Etnoarqueología: una guía de métodos y aplicaciones", Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, XLIX, 137-169.
- FLAQUER, R., 1984: Transcripciones literales de las respuestas generales del "Catastro de Ensenada" correspondientes a los términos comprendidos dentro de la actual provincia de Madrid.
- GARCÍA, P. (De.), 1991: Cañadas, cordeles y veredas.
- GARCÍA, J.J., 1991: Los chozos de la Sierra de Oña. Introducción a las construcciones populares pastoriles, Inst^o de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, La Rioja.
- GONZÁLEZ, C., RUBIO, I. y VALIENTE, S., 1995: "Arquitectura popular en la Comunidad de Madrid. Algunas construcciones auxiliares de los términos de Valdilecha, Campo Real, Olmeda de las Fuentes, Villar del Olmo, Olmeda de las Fuentes, Corpa y Nuevo Baztán". Etnografía española, n^o 9. Ministerio de Cultura, Madrid (1996)"La Arquitectura Vernácula: un patrimonio en peligro" Inst^o de Conservación y Restauración de Bienes Culturales/ICOMOS/CIIV. Madrid. (en prensa)
- GOULD, R. (Ed.), 1978: Explorations in Ethnoarchaeology, Albuquerque. 1980: Living Archaeology, Cambridge.
- HERNANDO, A., 1995: "La Etnoarqueología hoy: una vía eficaz de aproximación al pasado", Trabajos de Prehistoria, 52.2, 15-30.
- HODDER, I., 1988: Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales, Barcelona.
- KRAMER, C., 1979: Ethnoarchaeology. Implications of Ethnography for Archaeology, Columbia University Press, Nueva York.
- LASTRA, A. de, 1970: "Chozos circulares pastoriles de Cantabria", Publicaciones del



- Instituto de Etnografía y Folklore “Hoyos Sainz”, II, 149-160. Santander.
- LEÓN, A. de, ARRIBA, A. y PLAZA, M^a del C., 1989: Caracterización agroclimática de la provincia de Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- MADOZ, P., 1849: Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus provincias de ultramar, Madrid
- MAPA 1:50000 TOPOGRÁFICO NACIONAL DE ESPAÑA, Inst^o Geográfico Nacional, Hojas 583 (Arganda) y 606 (Chinchón).
- MAPA 1:50000 DEL SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, Hojas 560 (Alcalá de Henares) y 483 (Arganda),
- MAPA 1:50000 DE LA CONSEJERÍA DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO, Hojas correspondientes a los términos municipales de Valdilecha, Campo Real, Villar del Olmo, Olmeda de las Fuentes, Corpa y Nuevo Baztán.
- MAPA 1:50000 DE CULTIVOS Y APROVECHAMIENTOS, Hojas 560 (Alcalá de Henares), 583 (Arganda) y 606 (Chinchón).
- MONTEJANO, I., 1990: Crónica de los pueblos de Madrid, Asamblea de Madrid, II.
- MUNTIÓN, C. y VEGAS, J.I., 1991: “Una excavación arqueológica en el corazón de la trashumancia riojana”, VICENTE, E. y GRANDE, J. (Coords.): Sobre cultura pastoril, Madrid, 255-281.
- NAVAJAS, P., 1983: La arquitectura vernácula en el territorio de Madrid, Madrid.
- ORTEGA, R., 1921: Historia de Madrid y de sus pueblos, Tomo II (Campo Real) y Tomo VI (Valdilecha).
- PEDRAZA, J., 1987: Memoria del mapa litológico de Madrid, C.A.M. *et al.*, 1986: Memoria del mapa fisiográfico de Madrid, C.A.M.-IGME.
- RAMÓN BURILLO, J.A., s.a.: “Construcciones rurales en piedra seca, una pervivencia milenaria”, Revista de Arqueología, n^o 226, 42-49.
- RAMON BURILLO, J.A. y RAMIREZ PIQUERAS, J., 1993: “Cubos, cubillos y chozos. Construcciones rurales albaceteñas” Zahora. Revista de tradiciones populares, n^o. 32. Albacete.
- SALOMON, N., 1964: La campagne de Nouvelle Castille á la fin du XVI siècle d’après les relations topographiques, Paris
- VIÑAS, C. y PAZ, R., 1949: Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II. Provincia de Madrid, C.S.I.C.
- VOSSEN, R., 1990: “Analogies in Ethnoarchaeology: Pitfalls and Possibilities”, SUGIURA, Y. Y SERRA, C.: Etnoarqueología. Primer coloquio Bosch-Gimpera, México, 23-41.

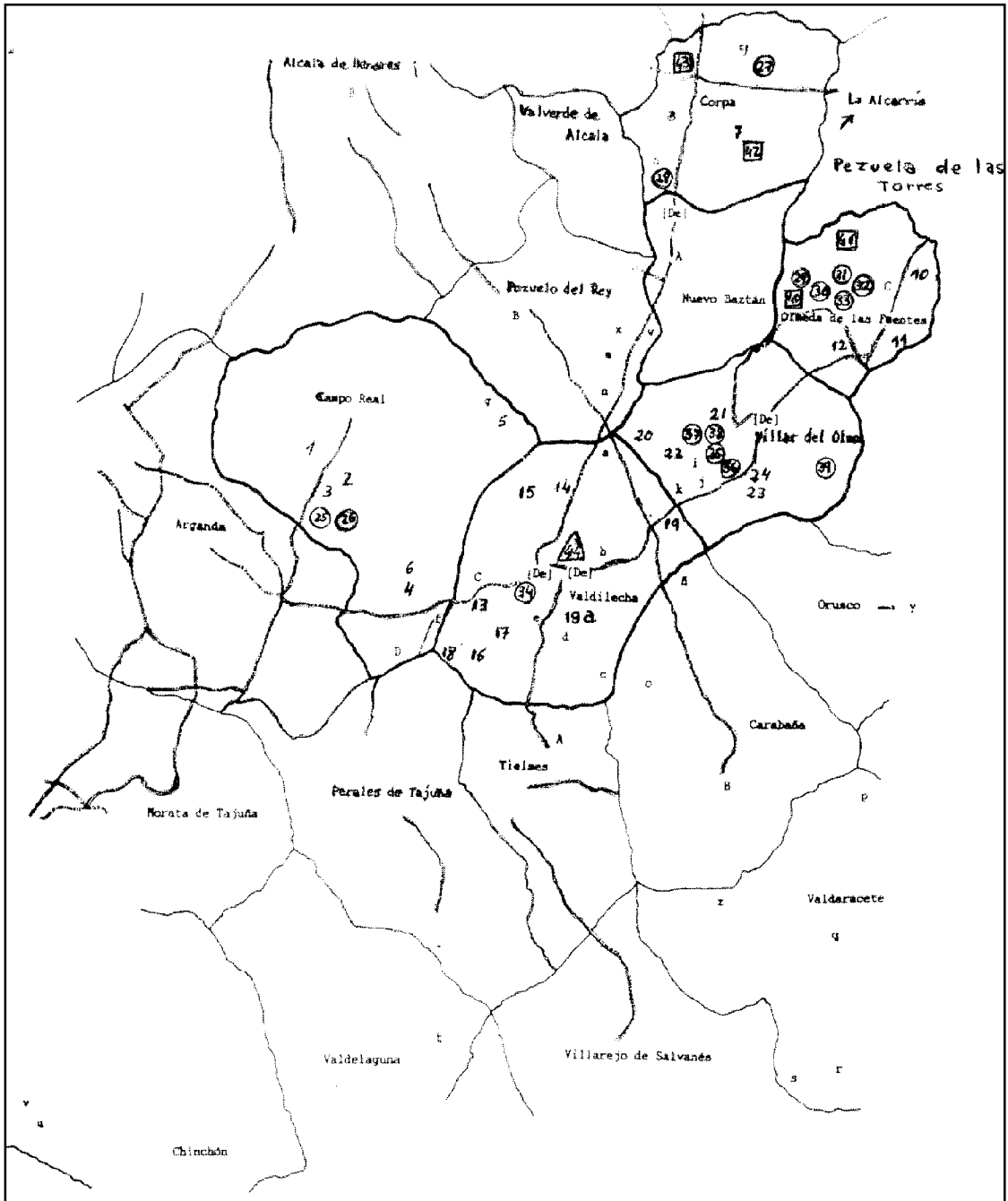


Figura 1.- Mapa general de ubicación de las diversas construcciones auxiliares de los términos de Campo Real, Corpa, Olmeda de las Fuentes, Valdilecha y Villar del Olmo (números = corrales de ganado; círculos = chozos de agricultor; cuadrados = chozos de cantero y calero; triángulos = construcciones de funcionalidad dudosa)

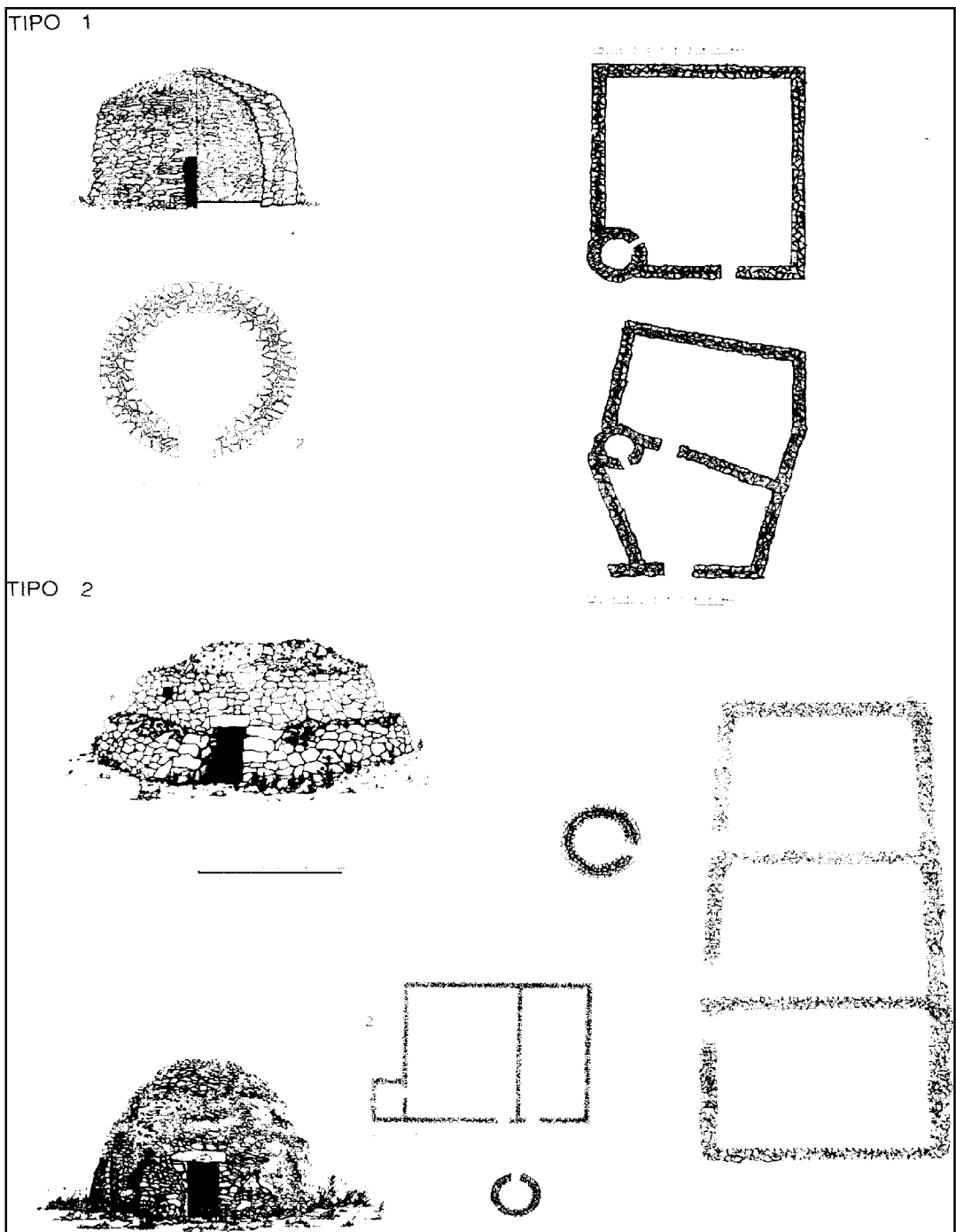


Figura 2.- Tipología de los corrales de ganado (a partir de González, Rubio y Valiente. 1995. fig. 19 y 20)

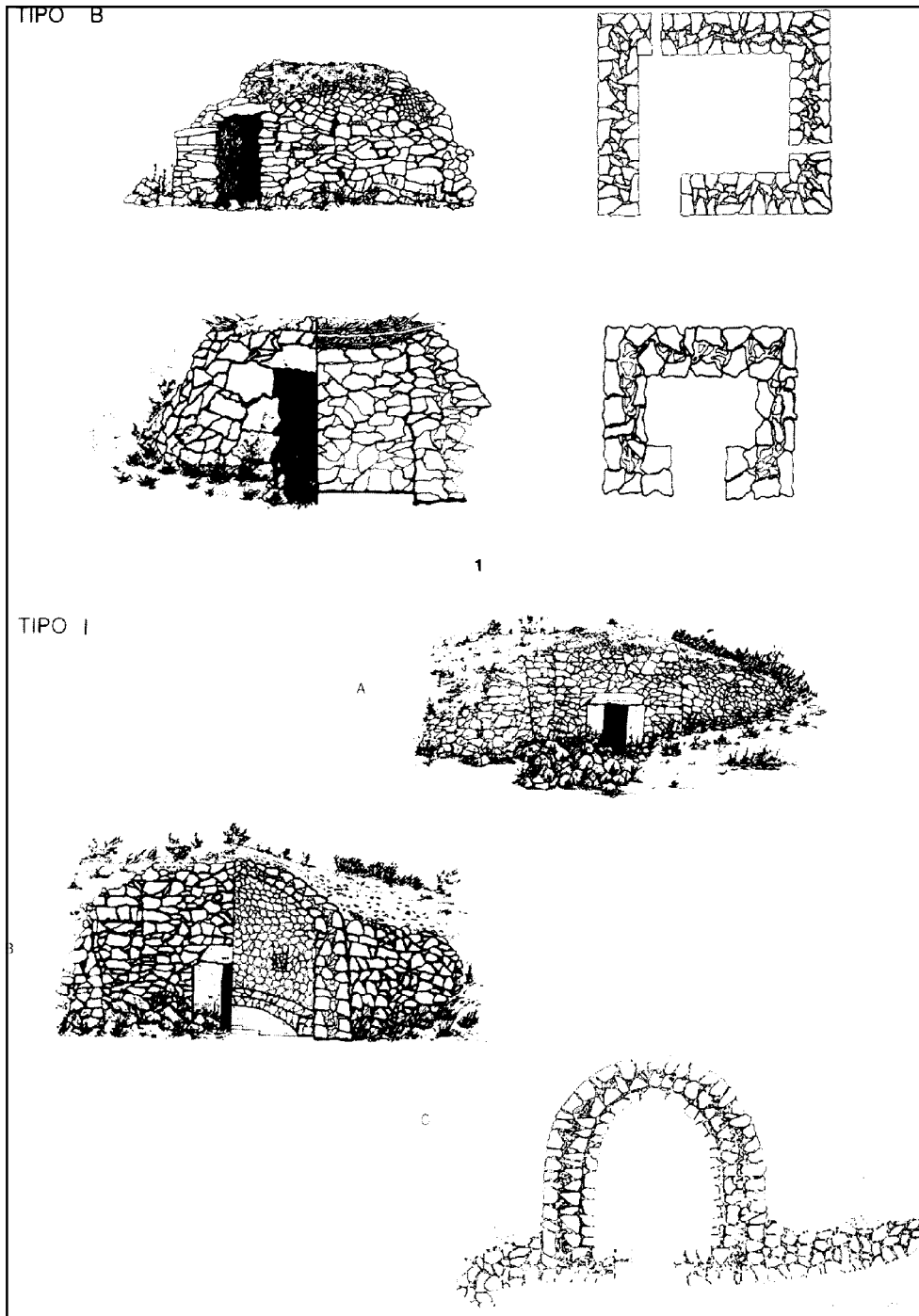


Figura 3.- Tipo B de los chozos de agricultor (1) y tipo I de los de cantero (2) (a partir de González, Rubio y Valiente. 1995. fig 25)



Foto 1



Foto 3



Foto 2



Foto 4